

Observaciones sobre pastoreo ovino estival bajo perales y manzanos de regadío

JOAQUÍN RODRÍGUEZ LOZANO

Cátedra de Producción Animal. Facultad de Veterinaria. Córdoba

RESUMEN

Se realiza la introducción de 100 ovejas sobre dos hectáreas de frutales de los regadíos del Guadiana en Badajoz, como una primera aproximación a la exploración de las posibilidades del herbazal del frutal como recurso forrajero, al mismo tiempo que se pretende examinar la magnitud o naturaleza de los daños ocasionables a los árboles.

Las observaciones iniciales califican como de insignificante el perjuicio causado a los frutales; mientras, sin embargo, se demuestran como de indudable interés las posibilidades del herbazal como recurso forrajero. De este modo, un pastoreo racionalizado tendente a una organización del sistema frutal-herbazal-ovino, sería recomendado como posibilidad a no olvidar en las explotaciones fruteras de regadío.

INTRODUCCIÓN

De todos es conocido, o al menos debidamente difundido por los diversos medios de comunicación, el problema representado para la economía e ilusión del fruticultor por la situación de bajos precios percibidos por la fruta en la temporada de 1976. Entre los diferentes motivos conducentes a esta lamentable situación podrían resumirse los siguientes:

a) La superproducción de frutas en nuestro país, merced a la tecnificación de la agricultura y del buen año meteorológico.

b) La ausencia casi total de exportación por causa del adelanto de la floración de los frutales europeos debido a la carencia de heladas que, unido a la sequía, provocó la aparición de sus frutas en el mercado en idéntico tiempo que las españolas, tradicionalmente más precoces.

c) El aumento de las superficies dedicadas a nuevas plantaciones en toda Europa, incluida España.

Todas estas circunstancias y algunas otras (no se puede olvidar el abandono y falta de previsión de la Administración) cristalizaron en una vertical caída de los precios pagados al agricultor hasta niveles de, aproximadamente, 4 Pts./Kg., en contraposición a las 11,61 Pts./Kg. conseguidas durante los últimos seis años, en cuanto a datos medios referidos a la pera.

Con esta situación se planteó la oportunidad y posibilidad de hacer la prueba de introducir ganado ovino en plantaciones de frutales, más concretamente en perales y manzanos, con el objeto de aprovechar el herbazal que crece al amparo de los árboles y examinar de cerca las posibilidades de este abundante recurso forrajero, que de otro modo hubiese tenido que ser extirpado con labores cada vez más costosas.

Esta prueba se realizó durante los meses de julio-agosto-septiembre de 1976, cuando el potencial de crecimiento de las hierbas alcanza su cota máxima a favor de los continuos riegos y elevada temperatura. Coexistía el inconveniente de coincidir con la época de recolección de la fruta, lo que implicaba la posibilidad de dañar los árboles, así como su cosecha frutera.

No obstante, cualquier prevención de daños resultaba indiferente y sin valor para un fruticultor que ya consideraba irrentable el cultivo de frutales e irreparables los perjuicios ocasionados por los ruinosos precios de la fruta.

MATERIAL Y MÉTODOS

El ensayo se realizó sobre una finca de regadío de las Vegas Bajas del Guadiana, término municipal de la Garrovilla (Badajoz), con dos hectáreas de perales, la primera de ellas de la variedad Williams B.C. y Limonera, con cinco años de edad, y la segunda, de Ercolini y Williams B.C., con ocho años de edad. Asimismo se contaba con tres filas de manzanos de la variedad Golden Delicious.

Los árboles se mantenían en espalderas sujetos por alambres y separadas sus filas por calles de 1,90 m. de anchura por 200 m. de largo.

El herbazal de tres calles fue segado previamente y henificado, y el pastoreo se efectuó con 100 ovejas de las razas manchega y merina. Los tratamientos sanitarios se realizaron cada treinta días y los riegos en superficie, cada diez días.

Las ovejas permanecieron pastoreando los frutales desde el 20 de julio al 10 de septiembre. Su permanencia diaria era de, aproximadamente, dos-tres horas durante la mañana (de 10,30 a 13,30) y dos horas durante la tarde (18,30 a 20,30), lo que parecía satisfacer sus necesidades de alimentación.

Las principales especies botánicas encontradas entre el herbazal fueron identificadas como las siguientes: 1) *Digitaria sanguinalis*; 2) *Echinochloa crus-galli*, y 3) *Echinochloa colonna*, que constituían el 80 % de la cubierta herbácea de las calles.

Proporcionalmente de menor importancia, no obstante muy apreciadas por los animales, asimismo son registrables: *Echinopodium-albus*, *Portulaca oleracea* y *Convolvulus arvensis*.

OBSERVACIONES Y RESULTADOS

Aunque los efectos generales sobre los árboles no podrán evaluarse hasta una vez efectuada la recolección de la fruta en la próxima campaña, sin embargo, se observó que las ovejas consumieron las hojas de la zona inferior, pero no roían ni dañaban la corteza y las ramas. Por otra parte, aunque comieron las peras ya maduras caídas en el suelo, fue muy escaso el efecto sobre las colgantes sin madurar que en muy pequeña proporción caían al suelo por el movimiento ocasionado al consumir la hoja. En contraste, las manzanas, carentes de pedúnculo de unión, caían en grandes cantidades únicamente por las vibraciones que el roce con las ramas, a su paso, producía el ganado sobre los árboles.

En las calles en que la hierba no se segó previamente a la entrada de las ovejas, los herbazales fueron consumidos parcialmente, puesto que siendo las especies herbáceas prevalentes *E. crus-galli*, *D. sanguinalis* y *E. colonna*, que llegaron a alcanzar alturas de hasta 60 cm., el continuo pisoteo terminó por encamarlas y perjudicó notablemente la posibilidad de rebrote. Por otro lado, a partir del 20 de agosto, estas hierbas ya espigadas comenzaron a perder su anterior calidad.

En las calles en que la hierba fue segada y recogida después en forma de heno, la hierba cortada se mantuvo en todo su potencial; además, la oveja raramente atacaba las hojas del frutal, cosa que hacían habitualmente cuando la hierba se encontraba alta.

El suministro de heno de herbazal, antes de las salidas matinales al pastoreo, redujo ostensiblemente los ataques a las hojas de los árboles, lo que interpretamos como prueba de que las ovejas precisan obtener diariamente un mínimo de fibra y lo toman de las hojas si no se les ofrece otra fuente.

Los árboles colocados en espalderas con hilos de alambre sustentadores, en ningún caso impidieron el traslado continuo de los animales entre calles.

Un día se probó adelantar la hora de salida de los animales al pasto, antes de las diez horas. Esto ocasionó la muerte súbita de una oveja. Los posteriores hallazgos en la necropsia revelarían manifestaciones de enterotoxemia.

A primeros de septiembre, los canales de riego albergaban gran cantidad de pequeños caracoles de la especie *Bulinus contortus*, que pudiesen actuar como transmisores de la Distomatosis.

CONCLUSIONES

Se ha demostrado la posibilidad de sostener una carga ganadera de 50-75 ovejas/Ha. bajo una plantación de perales, durante los dos meses de estío.

Para ello se considera necesario segar el herbazal y posteriormente henicificar y recoger el heno, previamente a la entrada de las ovejas al pastoreo. Asimismo se recomienda el suministro de este heno antes de la salida matinal de los animales al pastoreo, a fin de reducir el ataque a las hojas. Con una paja de cereales se podrían conseguir los mismos efectos.

El pastoreo bajo manzanos, de este tipo de porte, no estaría indicado hasta después de la recogida total del fruto.

Conocido que las frutas son ricas en potasio y pobres en sodio, sería adecuado aportar un equilibrado suplemento mineral a los animales. En este

sentido señalamos la utilidad que representaría establecer una conexión entre sintomatologías carenciales observadas en los propios frutales y la prevención de carencias en los animales.

Sería muy conveniente añadir un nuevo alambre intermedio a las espalderas de los frutales, de modo que se imposibilitara el traslado de animales entre calles y de este modo reducir o anular la mano de obra pastoral. Cerramientos ligeros en las entradas de las calles serían asimismo de utilidad.

Debería explorarse la posibilidad y conveniencia de la siembra de forrajes o pratenses en las calles de estos frutales, comparativamente con el aprovechamiento de la propia flora espontánea.

Deberán adoptarse medidas preventivas contra la fasciolosis, por ejemplo diluyendo sulfato de cobre dentro de sacos de arpillera situados en las bocas de riego.

Como conclusión final, podríamos aportar la creencia empírica de observación de que los daños al frutal nunca serían de importancia y que la dualidad ovejas-frutales constituiría un factor más a considerar dentro del amplio juego de recursos de la explotación animal en los regadíos del suroeste de España, especialmente cuando los precios de la fruta no sean tan elevados que sea intolerable incluso los pequeños daños y molestias que el aprovechamiento de la hierba de los frutales implica.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Anuario de Estadística Agraria. Ministerio Agricultura, 1975
- (2) JANUS, H. Moluscs, 1965: Burke Publishing Company Limited.
- (3) LÁZARO IBIZA, B.: *Compendio de la flora española*. Botánica descriptiva. Tomo II.
- (4) POLUNIN, O., 1974: *Guía de Campo de las flores de Europa*. Editorial Omega. Barcelona.
- (5) RAVEL DE ESCLAPON, G., 1976: *Nuevo tratado práctico de fruticultura*. Editorial Blume.
- (6) UNDERWOOD, E.J., 1968: *Los minerales en la alimentación del ganado*. Editorial Acriba. Zaragoza.

A NOTE ON SUMMER SHEEP GRAZING UNDER PEAR AND APPLE TREES ON IRRIGATED AREAS OF S.W. SPAIN

SUMMARY

It seems possible to maintain 50-75 sheep/Ha on the grasses grown under the pear trees irrigated orchards of the Guadiana - Valley (West Spain), for the months of July and August without damages to the pear production or the trees. Due to the fall of apples by shaking with the variety of trees and pruning type under test condition it seems doubtful the usefulness of the same management practice for the apple trees.

The main grasses found under the trees were *Digitaria sanguinalis*, *Echinochloa colonna* and *Echinochloa crus-galli*; secundarily there were also *Echinopodium albus*, *Portulaca oleracea* and *Convolvulus arvensis*.

It is good management practice to cut the grasses for hay before flock entrance in order to avoid trampling and to maintain vigorous regrowth of the grass. Feeding such hay to the sheep proved to be a good preventive measure against the heavy consumption of the leaves of low branches. The feeding of hay made of orchard grasses is a good preventive measure against pulpy kidney disease losses.

The convenience of some management measures as adding wires along the trees for keeping the flock without shepherd, providing minerals or preventive measures against Fasciolosis is discussed.